



José Antonio Muñoz Romero (Santa Fe, 1966)

José Antonio es un pintor autodidacta. Empezó a pintar desde muy joven, con un grupo de amigos que se entretenían creando sus propios cómic. Ahí empezó y desde entonces no ha parado, aunque algunas veces hayan venido mal dadas nunca ha colgado el pincel y siempre ha encontrado un motivo para no bajar los brazos y seguir delante del caballete. Consciente de que lo que quería era pintar, dejó los estudios y empezó a trabajar en Granada en un taller de cerámica. Compagina esta actividad con la pintura, visita galerías y conoce pintores. Es entonces cuando surge la oportunidad de ir a Madrid y se instala en Chinchón, donde termina su formación en la Fundación Arauco. De aquellos tiempos, entre otras muchas obras, un espectacular Bodegón de peras en donde se puede palpar la luz que se proyecta sobre los frutos.

Regresa a Santa Fe y comienza a proyectar una idea que por los avatares del destino todavía no ha visto la luz, abrir su propia galería de arte en Santa Fe. Hace un ensayo con la galería L'Adarve, pero un proyecto en el extranjero le obliga a marchar. Viaja a Santo Domingo. De nuevo regresa a su tierra y desde entonces ha sido un ir y venir entre exposiciones, galerías y concursos. José Antonio ha estado en la Galería "Jesús Puerto" en Granada, en "L'Arcothèque" de Granville (Francia), en "Ansorena" de Madrid o en "Fine Art" de Málaga entre otras. La crisis, como a todos, puso las cosas difíciles, también para el pintor. Pero José Antonio no desfallece y nos confiesa que se siente un pintor joven. "Yo estoy por descubrir la pintura todavía", afirma cuando le preguntamos si ha alcanzado la madurez en su obra.

Cuáles son las referencias para este artista. Velázquez y Rembrandt, afirma sin miedo a pecar de falta de modernidad. "Yo vengo de una tradición y no renuncio a ella, reivindico el valor de lo nuestro", afirma orgulloso. Dice José Antonio que decía un pintor estudioso de Velázquez que la pintura puede ser una interpretación de la realidad o la realidad y él se decanta por lo segundo. "La obra es lo importante, yo sólo soy el instrumento".

La maestría de José Antonio con el pincel es indiscutible y su grandeza radica en seguir aprendiendo cada día. Siendo una persona con un talento excepcional huye de las excentricidades propias de los artistas y habla de su trabajo con una naturalidad y con una ilusión contagiosas. Y cómo es el proceso creativo. Lo primero es observar. José ha horadado la vega y el secano, conoce los ríos y las lomas, y busca de ellos el trozo de paisaje para trasladarlo al lienzo. "Estoy pensando en la idea y ya estoy trabajando, luego cuando empiezas a pintar el cuadro te va diciendo cosas".